

PREGUNTAS
100
ESENCIALES

VICENTE CABALLERO DE LA TORRE

LA FILOSOFÍA

EN 100 PREGUNTAS



TODO LO IMPRESCINDIBLE EXPLICADO CON RIGOR

La filosofía en 100 preguntas

La filosofía en 100 preguntas

Vicente Caballero de la Torre

Colección: 100 preguntas esenciales

www.100Preguntas.com

www.nowtilus.com

Título: *La filosofía en 100 preguntas*

Autor: © Vicente Caballero de la Torre

Director de la colección: Luis E. Íñigo Fernández

Copyright de la presente edición: © 2017 Ediciones Nowtilus, S.L.

Doña Juana I de Castilla 44, 3º C, 28027 Madrid

www.nowtilus.com

Elaboración de textos: Santos Rodríguez

Diseño de cubierta: eXpresio estudio creativo

Imagen de portada: Jacques-Louis David (1748–1825) *The Death of Socrates* (1787) New York, Metropolitan Museum of Art

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear

algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

ISBN Digital: 978-84-9967-879-5

Fecha de publicación: Septiembre 2017

Depósito legal: M-20790-2017

*A las tres M de mi vida: María, Mateo
y Martín
Que una V les sirva siempre de tejado
A mi madre y mi padre*

*La filosofía sirve para detestar la estu-
pidez,
hace de la estupidez una cosa vergon-
zosa.
Gilles Deleuze*

Índice

Prólogo

I. La filosofía y el filosofar

1. ¿Somos todos filósofos y no lo sabíamos?
2. ¿Por qué tantos filósofos han perdido violentamente la vida (o casi)?
3. ¿Sabías que la palabra académico y el sistema de estudios con horario y clases es un invento filosófico?
4. ¿Qué quiso decir Sócrates con «Solo sé que no sé nada»?
5. ¿Sabías que los primeros filósofos, además de matemáticos, fueron unos genios de la economía?
6. ¿Somos orientales los occidentales?
7. ¿Sabías que la filosofía oriental está tan de moda porque vivimos en tiempos de crisis?
8. ¿Por qué la filosofía es la hija de los herreros y no es la madre de la ciencia?
9. ¿Sabías que todo judío, cristiano y musulmán es «de Platón» o «de Aristóteles»?
10. ¿Imaginas lo polivalente que es un buen filósofo en la actualidad?

II. Materia, espíritu y la imagen del mundo

11. ¿Tenía razón Calderón de la Barca con eso de que La vida es sueño?
12. ¿Sabías que lo que ves no existe y lo que no ves sí?
13. ¿Podemos tomarnos el espiritismo en serio?

14. ¿Quién descubrió los átomos por primera vez?
15. ¿Estarías dispuesto a admitir que hay otros mundos, además de este, dentro de este?
16. ¿Existe Dios o nos lo hemos inventado?
17. ¿Cuál es el sentido de la vida (si es que lo hay)?
18. ¿Es compatible la filosofía con las creencias religiosas tradicionales?
19. ¿Por qué el alma en filosofía no es lo mismo que para las religiones?
20. ¿Por qué la posición del Sol en el universo se convirtió en un campo de batalla en el siglo xvii?

III. Las ciencias, el conocimiento y la filosofía

21. ¿Qué es verdad y qué es mentira?
22. ¿Podemos conocer todo lo que nos propongamos?
23. ¿Es lo mismo ser sabio que saber mucho (o ser listo o ser inteligente...)?
24. ¿Sabías que algunas ciencias paranormales dieron lugar a ciencias muy serias y actuales?
25. ¿Cómo podemos distinguir las paraciencias de las ciencias?
26. ¿Sabes que los científicos fingen saber más de lo que realmente saben (y los filósofos los pillamos)?
27. ¿Cuándo nos engañamos a nosotros mismos al razonar para tener razón?
28. Y si no nos podemos fiar de nosotros mismos, ¿cómo y por qué sabremos que nos equivocamos?
29. ¿Qué quiso decir Descartes con su «Pienso, luego existo»?
30. ¿Sabías que «entender» no es lo mismo que «comprender»?
31. ¿Para qué sirve estudiar Lógica?
32. ¿Por qué Pascal dijo «El corazón tiene razones que la razón no entiende» para referirse a las mate-

máticas y no al amor?

33. ¿Es cierto que Newton nunca se creyó su propia ley de la gravedad por razones filosóficas?

34. ¿Es lo mismo tener un «sentido» que poseer auténtico «significado»?

35. ¿Sabías que la misma palabra en el mismo momento no significa lo mismo para dos personas?

36. ¿Será verdad eso que dicen de que los filósofos inventaron la informática?

37. ¿Por qué las palabras y las matemáticas no son suficientes para expresar todo lo que podemos saber?

38. ¿Sabes que la fe en la ciencia te puede llevar al silencio y a una actitud mística ante la vida?

IV. El lugar del ser humano en el mundo

39. ¿Sabías que no es lo mismo ser humano que ser persona?

40. ¿Cómo debería tomarme la teoría de la evolución?

41. ¿Darwin no fue un auténtico darwinista?

42. ¿Por qué algunos científicos se amparan en Darwin para justificar la pobreza en el mundo?

43. ¿Por qué la palabra mente no significa nada y se usa tanto?

44. ¿Tenemos un cuerpo o somos nuestro cuerpo?

45. ¿Sabías que la relación entre el cerebro y la mente sigue siendo un misterio?

46. ¿Hay una forma de clasificar y ordenar todas las emociones humanas?

47. ¿Actuamos según sentimos o más bien sentimos según actuamos?

48. ¿Obedece el cuerpo a la mente o es al revés?

49. ¿Somos el único animal que verdaderamente piensa?

50. ¿Pueden (o podrán) pensar las máquinas?

51. ¿Hay un (solo) destino de la humanidad?

52. ¿Está la historia condenada a repetirse?

53. ¿Hasta dónde nos influye la educación para que todo siga igual?

V. Ética y moral

54. ¿Carece de ética una persona profundamente inmoral?

55. ¿De qué manera hacer lo bueno te puede llevar a hacer lo incorrecto?

56. ¿Somos realmente libres o la libertad es una ilusión?

57. ¿Se puede ser feliz sin sentirse feliz?

58. ¿Sabías que las buenas intenciones no te hacen buena persona?

59. ¿Por qué los buenos sentimientos nos dan una imagen equivocada de las personas?

60. ¿Se pueden educar las emociones?

61. ¿Sabías que en los hospitales te pueden ayudar filósofos a tomar una decisión muy difícil?

62. ¿Por qué las grandes empresas tienen un código ético?

63. ¿Vale la pena actuar correctamente o nos perjudicamos a nosotros mismos siendo buenos?

VI. Dios y la cuestión del bien y del mal en el mundo

64. Si Dios existe, ¿por qué permite el mal en el mundo?

65. Si Dios existe, ¿es bueno lo que Dios quiere o Dios quiere lo que es bueno?

66. Si Dios no existe, ¿está todo éticamente permitido?

VII. Filosofía política, teoría de la sociedad y justicia social

67. ¿Somos buenos o egoístas e interesados por naturaleza?

- [68. ¿Sabías que no es lo mismo la naturaleza humana que la condición humana?](#)
- [69. ¿Por qué la mayoría obedecemos a una minoría desde siempre?](#)
- [70. ¿Se puede predecir el curso de la historia?](#)
- [71. ¿Por qué hay ciertos tabúes en todas las culturas?](#)
- [72. ¿Cuál es el tabú universal sin el cual la sociedad no existiría?](#)
- [73. ¿Podemos decir que hay unas culturas superiores a otras?](#)
- [74. ¿Será verdad que está todo inventado ya en política?](#)
- [75. ¿Se puede acabar con la corrupción de una vez para siempre?](#)
- [76. ¿Sabías que la objeción de conciencia la inventó santo Tomás de Aquino?](#)
- [77. ¿Sabías que hay muchas formas de justicia y que a veces chocan entre ellas?](#)
- [78. ¿Sabías que lo que es legal puede no ser legítimo?](#)
- [79. ¿Quién puede ejercer legítimamente la violencia?](#)
- [80. ¿De dónde procede la autoridad de los que han reinado por siglos.\(para la tradición monárquica\)?](#)
- [81. ¿De dónde procede la autoridad de los que han reinado por siglos.\(para la tradición republicana\)?](#)
- [82. ¿Ser maquiavélico es ser malvado?](#)
- [83. ¿Por qué no puede haber una auténtica separación de poderes?](#)
- [84. ¿Sabías que a veces la voluntad de la mayoría no es la voluntad general?](#)
- [85. ¿Será posible la paz para siempre?](#)

[VIII. Filosofía de la acción](#)

86. ¿Sabías que aún discuten filósofos y economistas sobre por qué valen las mercancías lo que valen?

87. ¿Somos como los economistas creen que somos (o quizá no y por eso nos va como nos va)?

88. ¿Sabías que los economistas discuten más por filosofía que por economía?

89. ¿Debe, entonces, definirse filosóficamente lo que es la economía?

IX. Estética y filosofía del arte

90. ¿Hay una belleza objetiva o cualquier cosa puede ser bella para alguien y fea para otro?

91. ¿Quién tiene buen gusto?

92. ¿En qué consiste el mal gusto?

93. ¿Es arte o una tomadura de pelo el arte contemporáneo?

94. ¿Por qué está mal visto hablar de genios en el arte contemporáneo?

95. ¿Por qué es esnob hablar de «obras sublimes»?

96. ¿Por qué lo siniestro y lo pop se ganaron en el xix y el xx un lugar en el arte y en el gusto de todos?

X. Para ampliar y contextualizar

97. ¿Cuáles son los autores y obras que permiten disfrutar de la filosofía con rigor?

98. ¿Conoces las dos corrientes filosóficas culturalmente más influyentes de todos los tiempos?

99. ¿Conoces las dos corrientes filosóficas históricamente más influyentes de todos los tiempos?

100. ¿Tiene futuro la filosofía?

Bibliografía recomendada

Bibliografía consultada

PRÓLOGO

Debemos empezar por reconocer, desgraciadamente, la pérdida de importancia de la filosofía en los últimos planes de estudios que la avocan académicamente al precipicio de la indiferencia. No estamos ya en los tiempos de la urbanidad preconstitucional, en los que la moral de la Iglesia era el referente ético del Estado, ni tampoco permanecemos en planteamientos —más cercanos en el tiempo— para los cuales la única relevancia de la filosofía venía dada por ejercer de guardiana de los mejores valores de la ciudadanía (o por su pertinencia para evaluar al resto de disciplinas cual ética aplicada). Bien es verdad que si Nietzsche introdujo en la historia de la filosofía y el pensamiento occidental una terrible sospecha —hemos equivocado el camino y ahora la filosofía debe ser la «mala conciencia de su tiempo»— este planteamiento por sí solo no garantiza hoy la supervivencia de este saber. Una filosofía (mal) entendida como adormidera —alejada de la problemática de la realidad actual— cual joya en la torre de marfil del saber, cual grial para la explicación definitiva de la totalidad del conocimiento e instalada en el culto al rigorismo terminológico más críptico, pierde ella sola el sentido por el que después pide ser valorada socialmente. Tampoco ayuda el menosprecio padecido por los profesores, en permanente fiscalización e injusta valoración por parte de otros *doctos sabios* cuya sede principal no es el aula sino la tertulia o los despachos y su público no son los alumnos, sino ese supuesto ciudadano al que consideran como algo domesticable (*sabios* siempre alineados con el poder).

Necesitamos, como forma de salvar la filosofía, acercarnos desde la pasión a los problemas que nos ocupan, insertándolos en el contexto de una sociedad donde lo digital y lo virtual han cambiado los modelos de vida. Estamos, por tanto, ante un nuevo reto, la necesidad de descubrir nuevos paradigmas docentes, temáticos, intelectuales y de acción práctica. La interrelación entre alumno y profesor se convierte en un factor educador de primer orden, donde los nuevos modelos imperantes en la sociedad de la comunicación exigen que el alumno, en diálogo con el profesor, sea capaz de indagar y responder por sí mismo a las cuestiones que los seres humanos nos planteamos desde antiguo, así como de los nuevos interrogantes que van apareciendo en nuestra sociedad. Las personas que depositan su confianza en sus profesores necesitan adquirir un criterio propio sobre la vida y su sentido para formar su carácter y personalidad desde la autonomía y la libertad, sintiéndose no solo ciudadanos sino también seres implicados en una comunidad ético-política de orden superior, donde se atiendan las necesidades humanas mediante un justo reparto de los recursos existentes. El alejamiento de los jóvenes de la filosofía, superada por las ciencias y la tecnología, no es sino el reflejo del cambio producido en la sociedad actual y de la (mencionada anteriormente) inacción de los filósofos en su desconexión con el momento presente, donde los nuevos redentores de la humanidad se expresan mediante enunciados basados en el más rancio dogmatismo, posición que legitima el proceso de castración intelectual del que debemos alejar a nuestros alumnos, ya que desde esa perspectiva solo es posible una única visión del mundo. Debemos, pues, plantear una filosofía para despertar de la tradición y animar a nuestros alumnos a buscar (y actuar) con otros valores que los del mercado, estableciendo comunicaciones mediante discursos coherentes, utilizando nuevas técnicas de comunicación con una metodología activa y un lenguaje apasionado frente a la explicación uniforme, editorializada y normativizada. Este procedimiento es el que emplea el profesor Caballero, que irradia pasión y

sentimiento cuando investiga, imparte docencia o polemiza tanto sobre temas filosóficos como sobre la sociedad en la que vivimos. Siempre es grato encontrar a un filósofo que quiera filosofar, que nos presente un libro donde se aprecia el gusto por la pluralidad del saber frente a la hiperespecialización profesional, tendencia al alza en nuestro actual mundo globalizado, donde se impone el cortoplacismo. El profesor Caballero, en lugar de afirmar ex cátedra, de forma excluyente, infalible y cerrada, lo hace de manera sugerente, abierta al debate y a la búsqueda crítica de respuestas diferentes que enriquecen el estudio de la filosofía en relación tanto a las preguntas tradicionales propias del corpus filosófico tradicional como a los problemas más actuales relacionados con la teoría evolutiva, las neurociencias, la economía experimental y la psicología, disciplinas a las que acude críticamente, sin dejarse seducir por las modas intelectuales. El profesor Caballero habla con entusiasmo contagioso y con las fuerzas de un apasionado defensor del papel de la filosofía desde una perspectiva crítica. Perspectiva crítica también con respecto a cómo las nuevas tecnologías han cambiado de forma definitiva las costumbres y no siempre para bien, puesto que la conexión digital, al aliarse con la tecnología móvil y portátil, puede ocasionar modelos conductuales de aislamiento social que llegan al extremo de la bunkerización: un gran número de personas se sienten cómodas y seguras en ese atrincheramiento digital que supone quedarse en casa en un espacio seguro, supervigilado, conectado, hipercomunicado, en *streaming*, donde bien puedo realizar el teletrabajo, un control de las fianzas o recibir *online* múltiples prestaciones como comida, enseñanza, medicamentos, música, etc. (un *delivery business* que no para de crecer). Puede que en este encierro voluntario y a veces inconsciente no haya sorpresas, que no falte de nada, salvo quizás la vida misma, que no es otra cosa que estar en contacto con la naturaleza y con el otro. El profesor de filosofía está comprometido con acometer

una apertura del búnker digital pero no con un bombardeo sobre el mismo (lo cual es estratégicamente contraproducente).

Vivimos en una sociedad marcada por una estructura incapaz secularmente de evitar la desigualdad, donde la legislación transnacional no es capaz de imponerse a tanta barbarie, donde los organismos internacionales, aquellos a los que Kant había encomendado la tarea de mantener una paz perpetua, en no pocas ocasiones legitiman violaciones de los Derechos Humanos. A pesar de todo, tal como plantean algunas respuestas del libro que nos ocupa, debemos aún creer en la posibilidad de mejorar y de mantener vivo el sentido positivo del término utopía —como crítica de la realidad social existente— para posibilitar un nuevo modo de proceder basado en el uso racional de la tecnología y una relación de igualdad para con el medio y el resto de personas. Debemos ser capaces de contribuir a derribar los muros de la intolerancia y la vergüenza que, como decía Galeano, unos son muros altisonantes, como el que se quiere construir en la frontera entre México y los Estados Unidos, y otros son muros mudos, como el de Padua o el que Marruecos construyó en el Sáhara Occidental. Pero también tenemos un muro intergeneracional que nos separa de nuestros alumnos cuando nos alejamos de sus problemas y de las características de la nueva sociedad digital y virtual que nos rodea. Debemos salir al ágora y mediante la tolerancia y el diálogo consensuado buscar las respuestas en una plataforma común práctica o digital en la cual los intereses de los alumnos y de nuestra materia confluyan. Resulta muy interesante para comprender estos temas el bloque de filosofía política, teniendo en cuenta que aún vivimos en una sociedad disciplinaria. Así, se está produciendo un cambio radical en el modelo de actuación, sobre todo de los jóvenes, a los que debemos conocer para deslegitimar una ciega aceptación del modelo actual y, en la medida de lo posible, plantear un punto de resistencia que evite el aislamiento y la pérdida de importancia de las relaciones